

# Cultura

SOCIEDAD Y TV

## Ken Loach reflexiona sobre la derrota republicana en España

El director británico presentó en Madrid su última película 'Tierra y libertad' / El cineasta dice que los 'enemigos internos' de la izquierda han sido el stalinismo y la socialdemocracia

MANUEL MEDIAVILLA  
MADRID

Esto jamás se ha contado. La actriz Iciar Bollán resumió ayer así su satisfacción por haber intervenido en *Tierra y libertad*, película en la que el británico Ken Loach plantea una severa reflexión crítica sobre la derrota republicana en la guerra civil española.

La cinta, que se estrenará el viernes, retrata las divisiones en el bando perdedor a través de la experiencia de un grupo de milicianos internacionales: comunistas, anarquistas y miembros del POUM (Partido Obrero de Unificación Marxista) luchan juntos contra el enemigo común del fascismo, pero su unión quedará hecha añicos por culpa de estrategias e intereses políticos.

Hombre de conocidas simpatías izquierdistas, Loach coincide con su guionista Jim Allen en definir la película como «la historia de una revolución traicionada». Y también en cargar la mayor responsabilidad de ese desastre al Partido Comunista de entonces, aferrado a la línea stalinista.

El director remachó esa idea al señalar al stalinismo, «que ha destruido al socialismo en el este de Europa», como uno de los dos grandes enemigos internos del movimiento obrero y de la izquierda en este siglo. El otro, añadió, son «los socialdemócratas, que se han hecho llamar socialistas y han apoyado el sistema capitalista».

El perfil de la actualidad ofrecido ayer por Loach abundó en trazos oscuros: desempleo masivo, destrucción ambiental, retroceso del Estado de bienestar, etcétera. Pero no evitó que se mostrara como un optimista incorregible: «Es difícil de creer que esta situación se mantenga siempre. El mundo está cambiando de forma muy rápida, y



**Dos sargentos han colaborado para instruir militarmente a los actores.** En cuanto al rodaje de esta coproducción triple (España, Reino Unido y Alemania), el director británico quiso que estuviera precedido de una concentración previa de diez días, para la convivencia de los actores y para del aprendizaje de una mínima instrucción militar, recibida de dos sargentos del cuartel de Zaragoza. / EFE

esa situación tan dinámica hace que las posibilidades de cambio aumenten, no que disminuyan. Siempre vemos todo más oscuro justo antes del amanecer», remachó el director para refrendar la confianza en el futuro que su película pretende insinuar.

### Sueño revolucionario

Más allá de la evidente amargura que destilan los episodios de división en el bando republicano de los protagonistas, la sinopsis de la cinta recuerda que «pese a todo, al final se mantiene el sueño revolucionario» del principal personaje,

el miliciano británico David. Y el propio Loach parece apuntarse a ese optimismo dejando escuchar en la recta final del film el mensaje de una miliciiana que grita que «¡siempre seremos muchos más: el mañana es nuestro!».

Un grito, en todo caso, cuyo sonido paradójico en medio de la traición revolucionaria apunta sobre todo a la necesidad de reflexión. Loach señaló ayer que la República española «fue un momento de gran esperanza, pero también es importante comprender por qué fracasó». A su juicio, la historia que cuenta *Tierra y libertad* es impor-

tante para cualquier español, lo que le hace confiar en que también será entendida por los jóvenes que no vivieron la guerra civil.

«Quiero creer que la película es una ventana abierta a la esperanza, a la solidaridad y a la unión», añadió por su parte la principal protagonista, Rosana Pastor. Y su compañera Iciar Bollán reiteró su sensación de «haber hecho algo que merecía la pena: contar algo que no se había contado nunca». La actriz desmintió al público que cree que el cine español ya lo ha dicho todo sobre la guerra civil. «Esto jamás se ha contado», recalcó.

## 'No me esperen en abril', última novela de Brice Echenique

COLPISA  
MADRID

Veinticinco años después de publicar *Un mundo para Julius* llega una novela importante del escritor peruano Alfredo Bryce Echenique, *No me esperen en abril*. Es quizás su novela más ambiciosa, aunque el autor dice que todas lo parecen cuando se pone el primer folio en la máquina. La editorial Anagrama que la publica sacará a continuación todas sus novelas anteriores.

Una vez más, apresa las esencias del Perú eterno en una novela, quizá para que no se pierda la memoria de lo que fue, sometida como se encuentra a un cambio constante. Unos diplomáticos le confesaron recientemente a Bryce que cuando son trasladados a este país les entregan *Un mundo para Julius* para que conozcan cómo es la tierra en la que trabajarán de entonces en adelante: «Es un país que cambia tanto...», se lamentó el autor.

### Trabajo inicial

Aquella novela inicial de Bryce ha sido considerada en una reciente encuesta como la novela más importante de la historia del país aunque su autor le quita importancia por aquello de que la independencia fue algo muy reciente. También hay un premio que lleva su nombre y a él le hubiera gustado que se hubiera elegido el de Shakespeare, porque «es mejor un premio inglés para que lo dé un presidente japonés. Mi país no tiene arreglo», añade a guisa de colofón desesperado.

Bryce cuenta que la empezó a escribir hace 20 años «porque era la novela que la gente esperaba de mí después de *Un mundo para Julius*». Pero en vez de volver con un tema peruano entonces me apetecía ocuparme de Europa, puesto que es donde me encontraba en aquellos tiempos. «La realidad no es siempre lo típico», recuerda que escribió Borges.

*No me esperen en abril* hace referencia a un mes que en su país representa el otoño y la vuelta al colegio. El protagonista es un eterno adolescente, una persona que no ha crecido. Los demás se rebelan porque quieren cambiar el mundo: «Quizá uno ponga en los libros no lo que es, sino lo que no es. De los escritores se dice que saben más sobre la vida privada de Faulkner que sobre la vida de sus esposas».

El novelista Eduardo Mendoza presentó esta novela y destacó el que sea limpia, divertida, con un estilo aparentemente fácil.



## Antonio de Villena presentó en Madrid el Premio Azorín

EFE  
MADRID

El escritor y poeta madrileño Luis Antonio de Villena, reciente Premio Azorín de narrativa, presentó ayer en Madrid la novela ganadora de este galardón, *El burdel de Lord Byron*, y recordó que «pocas personalidades literarias han sido tan modernas como Byron». Villena, que presentó su obra en compañía de los escritores Almudena Grandes y Juan Eslava Galán, precisó

que Lord Byron tuvo «una personalidad hedonista, rebelde a los dictados sociales de su época».

Dotado con diez millones de pesetas, el Premio Azorín 1995 fue otorgado el pasado mes de marzo en Alicante por un jurado compuesto por el Premio Nobel de Literatura Camilo José Cela y el Premio Planeta José Eslava Galán, entre otros. En la edición de 1994, el galardón se concedió a Gonzalo Torrente Ballester.

